

PROVINCIA DE ALBACETE

Tradición y Cultura

TRADICIÓN ORAL
EN LA PROVINCIA DE ALBACETE

*Movis, Follos, Romances, Cuentos,
Adivinanzas, Nanas, Tradiciones, Dicho...*




DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE
SECRETARÍA DE CULTURA Y TURISMO
DISEÑO: FRANCISCO J. GARCÍA

Tradición Oral
en la Provincia
de Albacete

TRADICIÓN ORAL EN LA PROVINCIA DE ALBACETE



El presente texto es una reedición, con solo leves enmiendas de detalle, del publicado en el año 1993.

PARTICIPANTES EN EL TALLER ETNOGRÁFICO

José Ignacio Martínez Cotillo (E. U. del Profesorado de E.G.B.)
Victoria Escribano Piqueras (Facultad de Derecho)
Raquel Bartolomé Gutiérrez (Facultad de Derecho)
M^a Teresa Cano Ibáñez (Facultad de Derecho)
Juan F. Gómez Navarro (Facultad de Derecho)
Manuel J. García Cabello (Facultad de Económicas)
Rita Soria Sahuquillo (Facultad de Derecho)

COORDINACIÓN DE GRUPOS:

M^a Angeles García Cabello
M^a José Guijarro Hernández

DIRECCIÓN

José García Lanciano

Agradecemos a todos los Centros del Inmerso de nuestra provincia las facilidades ofrecidas para el desarrollo del trabajo así como a todas las personas que nos han prestado su colaboración, especialmente a Pilar Saez Villaescusa y Enriqueta Denia Sánchez

Asimismo agradecer la colaboración de Florian Godes, Rosa y Jesús Jiménez que creyeron desde el principio en el proyecto e impulsaron su realización

COORDINACIÓN EDITORIAL

José García Lanciano

FOTOGRAFÍAS

Taller etnográfico

Depósito Legal: AB-403-2001

PRESENTACIÓN

Cuando entre un grupo de personas del IMSERSO y de la Universidad de Castilla-La Mancha estábamos programando las diferentes actividades de los Encuentros entre jóvenes universitarios y los mayores de los Hogares del IMSERSO, en el ámbito del “Año Europeo de los Mayores y de la Solidaridad entre las Generaciones”, no éramos del todo conscientes de las posibilidades que ese trabajo conjunto nos ofrecía.

Hubo un poco de todo: tertulias en el Ateneo y en la radio sobre temas de actualidad; charlas-coloquio en los Hogares, dirigidos por expertos profesores sobre asuntos de mucho interés para nuestros mayores (herencias, vivienda-pensión,...); jornadas de conocimiento mutuo entre las personas y las instituciones (visitas a la Universidad y a los Hogares, fiestas de convivencia,...); estudios sociológicos sobre lo que piensan y sienten ambos colectivos...

Pero quizás estas grabaciones que os invitamos a escuchar sean el resultado material más interesante de todas estas ideas que han venido desarrollándose. El trabajo de preparación de los viajes, las entrevistas con nuestros mayores, las grabaciones, los estudios previos y posteriores, las recopilaciones, la preparación, en suma, de este material, ha sido posible por el tremendo amor con el que Lanciano y sus jóvenes colaboradores han impregnado toda esta tarea.

Se lo agradecemos, pues, y saludamos la aparición de este trabajo que contribuye, sin duda, a mejorar nuestro acervo cultural.

Florián Godes Victoria
Director Provincial del IMSERSO



INTRODUCCIÓN

La experiencia de editar una grabación fonográfica para difundir aspectos de la cultura oral tradicional como los trabalenguas, oraciones, adivinanzas, re-tahílas, etc., no es nueva; sí lo es en cambio que la publicación se refiera al ámbito territorial de nuestra región y por supuesto de la provincia de Albacete.

El trabajo surge a partir del taller de investigación etnográfica sobre la cultura oral realizado a finales de 1993 por el Instituto Nacional de Servicios Sociales y la Universidad de Castilla-La Mancha en el marco del “Año Europeo de las personas mayores” y de la solidaridad entre las generaciones.

Este trabajo es ante todo, una invitación a la charla lenta y relajada con nuestros mayores, de los que sin duda, podemos aprender muchas cosas y disfrutar, tanto como lo hicimos nosotros, acercándonos y descubriendo nuestro propio pasado.



MAYOS Y FOLÍAS

Los ritos del ciclo festivo del mes de mayo, comienzan el día 30 de abril, con el canto comunitario de los mayos y folías que, generalmente, se hacen a la Virgen y a las mozas. También suelen improvisarse intervenciones individuales que cantan los aconteceres más importantes del año.

El mes de mayo es concebido tradicionalmente como el mes del esplendor de la vegetación, el mes de las fiestas y el mes amoroso por excelencia.

“Que ha venido mayo
con sus bellas flores,
ya los pajarillos
cantan sus amores”.

1. Mayos y folías de La Casa Noguera (Riópar)

Remedios Lanciano Ruiz. (Riópar)

Estamos a treinta
del abril cumplido,
mañana entra Mayo
hermoso y florido.

Mayo, Mayo, Mayo,
bienvenido seas,
que con tu venida
los campos se alegran.

Ya ha venido Mayo
por esas cañadas,
floreciendo trigos,
granando cebadas.

Señorita Luz María
blanca y azucena,
con el señor José María
por Mayo se queda.

Quiérello madama,
quíérello doncella,
que es el mejor mozo,
que pisa la tierra.
Vuelve la guitarra guapo,
vuévela si te parece,
que la dama es muy bonita
y el galán se lo merece.

2. Folías de Fuensanta

Cantado por Francisco Laserna González y Nemesio Jiménez Rueda.

Tocan: Nemesio Jiménez Rueda (guitarra) y Antidio Molina Arce (laúd).

A Vos Sagrada María,
del Remedio Virgen Santa,
por patrona os aclamamos
los vecinos de Fuensanta.

La primer novia que tuve,
le pasó lo que a la breva,
yo la estuve madurando
para que otro se la comiera.

Echemos la despedida,
la que Cristo echó en Belén,
quien nos ha juntado aquí
nos junte en la Gloria Amén.

CON LAS CARTAS DE LA BARAJA

Es un juego que el padre hacía con sus hijos pequeños.
Se colocan las cartas en orden: As de bastos, Rey de copas,
Caballo... y luego a la vista del niño se van echando una
sobre otra encima de la mesa, a la vez que se canta o recita.

3. Con las cartas de la baraja

Francisco Laserna González (Fuensanta)

Al pie de la fuente un pino
y el rey que bajó a beber,
caballero imprudente
solicita esta mujer.

¡Ay! que dama tan bonita,
caballero con su maza,
toma niña este doblón,
porque el rey así lo manda.

El rey poderoso y rico
con una serpiente al pie,
caballero insolente
solicita a esta mujer.

¡Ay! que dama tan hermosa,
caballero y con dinero,
el rey por quererlos mal,
en la copa echó el veneno.

EL PERNALES

“El último bandolero popular fue Francisco Ríos, “el Pemales”, distinguido como caballista. Actuó éste ya en el siglo XX... Brujas, echadoras de cartas, damas enamoradas de la apostura del bandolero (una condesa), raptos y desafíos, rasgos de generosidad increíble, nada falta en la vida de Francisco Ríos para hacerle émulo de los bandoleros más románticos, según su historia. Poco después de haber hecho las paces con su novia murió acribillado a balazos en tierras de Alcaraz, con “el Niño”. La Guardia Civil actuó entonces y los pliegos de cordel aún dieron fe de lo ocurrido como convenía” (Julio Caro Baroja. “Ensayo sobre la literatura de cordel”).

Francisco Ríos González es un bandido que roba, mata, trata mal a su familia, viola cualquier tipo de norma justa o injusta y es, en fin, según las investigaciones, llamemos de tipo histórico, un ser despreciable. Pero el Pemales (no digo Francisco Ríos) es otra cosa; el Pemales es un mito, una leyenda que el pueblo forja por una necesidad de tener héroes, alguien que lo redima de la injusticia, que le quite a los ricos para socorrer a los pobres. El Pemales es un héroe creado por el pueblo.

Es la continuación del héroe popular José María “el Tempranillo”, Diego Corrientes, Luis Candelas o el mismo “Vivillo”, en cuya banda pudo iniciarse.

Puede que el Pemales fuera un hombre de mala calaña, de inteligencia rudimentaria, poco agraciado físicamente; pero eso es lo que menos importa:

- *“El ladrón de Andalucía, / el que a los ricos robaba y a los pobres socorría...”*

- *“...Lo mataron ahí, en el sitio que llaman “las Morricas...”*

- *“Ese era un mal bicho”.*

- “*La Guardia Civil, tomando / las señas del leñador..
Toma un cigarro y un duro / del Pernaless, que soy yo...*”

- “*Pobrecico del Pernaless / donde ha venío a morir / a
la Sierra de Alcaraz / y por la Guardia Civil...*”

Importan las acciones generosas, arriesgadas, valientes. Importa mucho más el mito que el personaje histórico que pudo ser.

Quizá detrás de ese héroe popular se encierre toda una problemática social de la época, problemática económica, cultural e incluso filosófica: la filosofía de la pobreza y la riqueza; pero esto puede que sea “harina de otro costal”.

Apunte biográfico:

*Francisco Ríos González “El Pernaless”, (1879-1907).
Nació en Estepa (Sevilla) de familia de muy humilde con-
dición. El hambre, la miseria y los encuentros con la guar-
dia civil, son constantes.*

*De la banda del Pernaless fueron Pedro Ceballos “el
Pepino”, Antonio Mata “el Reverte”, Antonio Martín “El
Niño de la Gloria” y “el Niño del Arahal”, que le acom-
pañaba el 31 de agosto de 1907, el día de su muerte.*

*El Pernaless fue enterrado en el cementerio de Alcaraz
y se cuenta que nunca faltaron flores para su tumba.*

4. Romance del Pernaless

Antidio Molina Arce (Fuensanta)

El treinta y uno de agosto
de mil novecientos siete,
en la Sierra de Alcaraz
le montan un gran piquete.

En la provincia Albacete,
en la Sierra de Alcaraz,
donde matan a “Pernaless”
también al “Ñiño del Arahal”.

Cruzaban la cordillera,
la Sierra el Guadalimar,
para marchar a Valencia
y a América a embarcar.

“Pernales” iba delante,
primero al suelo cayó
y le contesta el “Arahal”
la culpa es del pastor.

5. Romance del Pernales

José García Lanciano (Sierra de Alcaraz)

... A los muy pocos momentos
Pernales al suelo caía,
los cadáveres en un carro
a Bienservida los conducían.

El pueblo entero lloraba
con mucha pena y dolor,
de ver a los dos bandidos
cruzados en un serón.

Y por toda la sierra
de oído a oído,
de boca en boca,
corría este cantar:

Ya mataron al Pernales
ladrón de Andalucía,
que a los ricos los robaba
y a los pobres socorría.

GERINELDO

El romance de Gerineldo es, según Menéndez Pidal, uno de los más difundidos por toda España y Marruecos.

Se funda este romance en los legendarios amores de Eginardo, secretario y camarero de Carlomagno, con Emma, la hija del Emperador. El chocante detalle de la espada interpuesta en el lecho era un viejo símbolo jurídico indicador del respeto a la virginidad; el rey del romance interpone su espada como expresión de un imposible deseo de proteger la pureza de su hija, y a la vez, como una acusación y una amenaza.

6. Romance de Gerineldo

Cayetano Denia Picazo (Tarazona de la Mancha)

—Gerineldo, Gerineldo,
Gerineldito bonito,
¡quién te pillara a ti solo
tres horas en mi cuartito!
—Como soy vuestro criado
señora, os burláis conmigo.
—No me burlo, Gerineldo,
que de veras te lo digo.
—¿Y a qué hora, gran señora,
ha de ser lo prometido?
—Entre las doce y la una
cuando el rey esté dormido.
Tres vueltas le dio al palacio
tres vueltas le dio al castillo
con el zapato en la mano
para que el rey no fuera sentido.
—¿Quién ha sido el atrevido
que en mi cuarto se ha metido?

—Soy Gerineldo señora
que vengo a lo prometido.
—Pues si Gerineldo eres
pasa a la cama conmigo.
El sol quería salir,
el sol ya había salido,
el rey quería vestirse
y no encuentra sus vestidos.
Pregunta por Gerineldo,
su criado más querido.
Unos dicen no está aquí,
y otros que se había ido.
El rey tenía sospecha
y al cuarto de su infanta ha ido
y allí se encuentra a los dos
como mujer y marido.
La espada lleva en la mano,
entre los dos la ha metido
y al refrescor de la espada
la niña se ha sumergido.
—Despiértate Gerineldo,
despierta, si estás dormido
que la espada de mi padre
entre los dos ha dormido.
Ve al jardín Gerineldo,
a coger flores y lirios
y si te pregunta mi padre
haces lo desentendido.
—¿De dónde vienes Gerineldo,
tan triste y descolorido?.
—Vengo del jardín, señor,
de coger flores y lirios,
la fragancia de una rosa
el color se me ha comido.

—Traición, traición al palacio,
traición, traición al castillo,
que maten a Gerineldo
que delito ha cometido.
Mataron a Gerineldo,
la cabeza le cortaron,
por no haber querido hacer,
lo que su rey le ha mandado.

MAÑANICA, MAÑANICA

El Romance que empieza “mañanica, mañanica / mañanica Santa Inés”, es el conocido como Don Bueso. Menéndez Pidal relaciona el asunto de este romance, muy difundido en la tradición oral actual, con un poema alemán, Kudrun, balada juglaresca obra de un autor austriaco de comienzos del siglo XIII, en el que también se narra la liberación de la hermana cautiva.

7. Romance de Don Bueso

María Saez Milla (Montealegre del Castillo)

Mañanica, mañanica,
mañanica Santa Inés
cautivaron a una niña
que se llamaba Isabel.
La mandaron a lavar
pañuelos a la morica,
viene el rey con su caballo
que de su España venía.
—Buenos días tengas mora.
—Muy buenos los tenga Usía
yo no soy mora, -le dice-
que soy nacida en España

me cautivaron los moros
cuando siete años tenía.
—¿Te quieres venir a España?.-
—De buena gana m'iría
y los pañuelos que lavo
¿en dónde los dejaría?.-
—Los de seda y los de organza
encima el caballo irían
los más sucios y los rotos
el agua los llevaría.
La ha montado en el caballo,
para España la traía,
entre montes y olivares
la morica se reía.
—¿De qué te ríes morica?.
—¿De qué me he de reír, Usía?.
No me río del caballo,
ni tampoco del que guía.
Me río de ver los montes
mi padre a cazar venía.-
—Me dirás quién es tu padre.-
—Mi padre es un Juan Oliva
un hermanito que tengo
le dicen José María.-
—¡Válgame Dios de los cielos
y la Sagrada Familia,
que por traerme una morica
me traje a una hermana mía!
Abrir puertas y balcones,
ventanas y galerías,
que aquí os traigo a vuestra hija
la que dabais por perdida.
—Y si eso fuera verdad
la corona te pondría

si la trajieras honrada
un premio te ganarías.
—Madre si que vengo honrada,
desde el día que nací,
tan solo me ha dado un beso
este joven que hay aquí.

LA FLOR DE LILALÁ

Se trata del conocido cuento de la flauta mágica. Por la flor de Lilalá matan al hermano mayor y lo entierran. De este nace un cañaverl. Un sartenero que pasa por allí corta una caña y se hace un pito, una flauta. Cuando toca, la flauta con su canción desenmascara a los asesinos.

8. Cuento de la Flauta Mágica

Matilde Oliva López. (Almansa)

Eran una vez, unos Condes que tenían una hija que era princesa, la cual, coge una enfermedad muy mala.

Entonces, la llevan a todos los médicos que conocían, pero ya viendo la imposibilidad, piensan de llevarla al extranjero. Entonces, este médico les dice, que con lo único que se podía curar era con una hierba llamada la flor de Lilalá.

Entonces, claro, vienen al pueblo, lo publican y todos los chicos jóvenes querían conseguir la hierba, porque proponen, del que llevara la hierba se casaría con ella.

Entonces, hay una familia de cinco personas -este matrimonio tenía tres hijos- y piensan de irse los tres a ver cual encontraba la hierba.

Entonces los dos pequeños optan por irse más juntos y el mayor dice:

—yo me separo de vosotros, me voy a buscarla solo.

Entonces tiene la suerte que este mayor encuentra la hierba; cuando ya al mucho tiempo se vienen a casa y se encuentran por el camino los tres y piensan los dos pequeños; dice:

—*oye, sabes lo que podíamos hacer, quitársela, matarlo y llevarla nosotros.*-

Y uno estaba muy dispuesto a ello, pero el otro parece que eso no lo veía, pero lo convence y dice:

—*te das cuenta lo que será casarnos nosotros con ella, uno, lo echaremos en suertes y al que le toque...*- Bueno se ponen de acuerdo y lo matan; hacen un gran hoyo y lo entierran y se presentan con la flor de Lilalá.

Pasa un tiempo y del alma de este muchacho nace una caña. Y pasa un día un tío sartenero por allí y dice:

—*¡Uh!, que caña, que color tiene, parece que me dice algo.* Dice:

—*mira la voy a cortar y me voy a hacer un pito...* Y se hace un pito. Y empieza a pitar y decía:

Toque, toque, sartenero,
toque, toque, sin cesar,
Mis hermanos me mataron
por la flor de Lilalá.

Y dice el sartenero:

—*ves como esta caña yo sabía que decía algo, ¡uy!* pues esto tengo yo que ventilarlo, haber esto lo que es.

Entonces, se va al pueblo y va cantando el hombre con su pito. Y ya claro, llega a esta familia y dice:

—*¡Uh!, ¡señor!, ¿qué es esto?. ¡Sartenero! ¡venga!, ¡venga!, que queremos tocar ese pito.*

Y lo coge el padre y claro al pitar:
Toque, toque, padre mío
toque, toque, sin cesar.

Mis hermanos me mataron
por la flor de Lilalá.

Y la madre, fíjate... Lo vuelve a tocar la madre:

Toque, toque, madre mía
toque, toque sin cesar.
Mis hermanos me mataron
por la flor de Lilalá.

Claro, ya llaman a los muchachos y les hacen que toquen el pito. Y lo coge uno de ellos y le dice:

Toca, toca hermano mío
toca, toca sin cesar.
Tu mismito me mataste
por la flor de Lilalá.

Y luego le hacen que lo toque el otro:

—Toca, toca hermano mío / toca, toca sin cesar. / Tú ayudaste a matarme / por la flor de Lilalá.

Claro, se descubre que estaba ahí la verdad.

Entonces, les piden cuentas y que se vayan a acompañar, a ver dónde entierran al muchacho y van y precisamente, cavan donde era y claro, ahí estaba el muchacho.

Entonces, sacan al muchacho de allí y bueno, como cosa de cuento, el cuento mi abuela cuando me lo echaba, dice, que resucita el muchacho, claro, los cuentos son así, y... nada, le coge la hierba y le lleva la hierba él a la reina.

Entonces, castigan a los muchachos, los dos que lo hacen, un castigo duro, fuerte, y ya llega este muchacho, se casa con ella y son felices y comen perdices.

BRINDIS

El brindis es una fórmula que se dice antes de beber. La palabra “brindis” procede de la expresión alemana “Ich bring dir’s” (te lo ofrezco). Es quizás uno de los géneros más populares y menos estudiado y recogido por folkloristas.

9. Brindis

Belén Pastor García (Almansa)

En tiempo del rey Perico,
año de Maricastaña,
cuando andaba por el mundo
Don Quijote de la Mancha
deshiciendo sangre y fuego
cuantos intueros se encontraba,
y una fuerte compromesía
que tuvo entre el vino y el agua.
El vino estaba quejoso
y decía en voces altas:
—¡Aquí del rey y de Dios
ya no hay justicia en España!,
y si la hay, como no se sufre
que a mí me quiten la fama
siendo yo por mi favor
digno de aquella guirnalda;
siendo el hijo de los licores
que cría la tierra hasta
quieren casarnos por fuerza
y mezclarme con el agua,
con el agua que es licor,
donde se mean la ranas
y otras muchas sabandijas
tan inmundas como malas.

¡Qué hijos podrán nacer
de esas bodas desdichadas,
sino malos estripados
tristezas, iras y rabias!.
Y toda la culpa de esto
no se la echarán al agua,
sino a mí, que soy cabeza
como Adán de la manzana.
Soy leche para los viejos,
para los muchachos pan,
y honro con mi presencia
las mesas y las viandas,
de los príncipes más nobles
y los mayores monarcas.
Yo alegro los corazones,
y hago a la gente estar sana,
yo soy el que en los convites
siendo la primera baza
y si acaso falto yo,
todo lo demás es paja.
—¡He dicho!.

ROMANCES RELIGIOSOS

Según Cossío, en su artículo “Observaciones sobre el romancero religioso tradicional”, “ni su número, ni el número de sus temas, ni sobre todo la importancia que les han concedido recopiladores y comentaristas es proporcionado a sus intereses y a su belleza poética”.

Los romances religiosos, apunta Agustín Tomás Ferrer-San Juan, “aparecen por primera vez editados en las *Silvas* de Esteban de Nájera. Los editores del siglo XIX los desecharon, si bien desde Amador de los Ríos y Juan Menéndez

Pidal se incluyen en las colecciones de romances de tradición oral, aunque dedicándoles poca atención”.

Suele ocurrir en muchos romances religiosos que empiezan o acaban con formulas a modo de oración en donde se declara la fe en Cristo o se recomienda el recitado de la oración para la salvación del alma.

10. **Jesucristo fue a cazar**

Belén Pastor García (Almansa)

Jesucristo fue a cazar,
y cazaba como solía,
ni cazaba cosa buena,
ni cosa que le valía.
Los galgos se le cansaban
de subir cuestras arriba,
ya se encuentra un hombre malo,
lleno de melancolía.
Le pregunta que si hay Dios.
Le responde que no lo había.
—Hombre, que estás engañado,
y que hay Dios y Santa María,
¿Cómo no viene la muerte
a quitarte a ti la vida?.
El domingo por la mañana
la muerte fue a su casa.
—¡Detente muerte rabiosa
detente, siquiera un día!.
—No me puedo detener
porque sólo Dios me envía.
Lo cogen por las orejas,
y lo suben cuestras arriba
y cada tropezón que daba,
las piedras se estremecían.

Llegan a las puertas del cielo,
muy cerradas las tenían,
y llegan a las del infierno
y en par en par las tenían.
Ya salen los diablillos
a darle la bienvenida.
—Bienvenido sea usted,
siéntese usted en esta silla,
para comer le pondremos
tres ratones en tortilla,
para beber le pondremos
un agua de perlesía,
y para dormir le pondremos
una cama muy mullida
de cuchillos y navajas
y las puntas hacia arriba.

11. La oración en el huerto

Dolores Losa Lara (Villarrobledo)

El peral que yo sembré,
echa peras de Vitoria,
la tierra que le acerqué,
es de perfecta memoria.
Las carnes me están temblando
en las palabras que he dicho,
me quiero volver cristiana
de la fe de Jesucristo.
Jesucristo era nacido
de una hija de Santa Ana,
aquel redentor del cielo
a sus discípulos llama.
Ya los llama en uno en uno,
en dos en dos los juntaba,

ya que los tenía juntos,
gloria de cena les daba.
Ya que habían cenado
les dicen estas palabras:
—amigos ¿cuál de vosotros
morirís por mí mañana?
El uno se mira al otro,
ninguno respuesta daba,
sino es por San Juan Bautista
que predicó en la montaña.
—Yo moriré por mi Dios,
que morir por ti no es nada.
Ya lo sacan, ya lo llevan
un viernes por la mañana.
Por la calle la Amargura,
mucho sangre se derrama,
la derrama un caballero,
que Jesucristo se llama.
Por allí viene una mujer,
que Verónica se llama,
con un pañuelo en la mano,
el santo rostro limpiaba.
Tres caras tiene el pañuelo,
tres caras de Dios señala:
la una se fue a Jaén,
la otra a Roma Santa,
la otra se fue al mar,
donde está el agua sagrada.

El que esta oración diga
todos los viernes del año,
sacará un alma de pena
y la suya de pecado.

CARMELA SE PASEABA

Los romances recogidos en Tobarra y Almansa, son dos versiones, una recitada y otra cantada del Romance de la Mala Suegra. De origen incierto, según Agustín Tomás Ferrer-San Juan, presenta claros detalles que podrían denotar antigüedad. Tal es el caso que apunta Ramón Menéndez Pidal quien cita haberlo escuchado acompañando al “baile de tres” en las Navas del Marques (Avila)... Manuel Alvar apunta versiones en Rodas y Marruecos... y por último la alternancia en la rima, que recuerda el empleo de la “e” paragógica, usada por los editores de romanceros en el siglo XVI.

Como puede verse, a lo largo de todo el romance se ponen de manifiesto una serie de tópicos generalizados en el romancero, que son capaces de reflejar toda una forma de vida. Conflictos familiares, virtudes, vicios, celos y mentiras, conforman un todo arquetípico y dotan a los personajes de una verosimilitud, que aún hoy dan vigencia al tema. El odio de la suegra hacia Carmela, la inmadurez de Pedro que da crédito a las mentiras que oye, la dependencia de éste hacia su madre, tanto física como emocionalmente, la sumisión de la esposa, que recién parida abandona su lecho para obedecer al marido... son el motivo sin duda, de la enorme difusión que ha registrado este romance.

12. La mala suegra

Juana Sánchez Martínez (Almansa)

Carmela se paseaba
por sus salitas alante,
con los dolores de parto
que'l corazón se le parte.

—¿Quién pudiera, quién pudiera
irse casa de sus padres?
y algún dolorcito q' otro
me lo libraría mi madre.
La suegra la estaba oyendo
con intención de escucharle.
—Coge Carmela la ropa
vete casa de tus padres.
Si a la noche viene Pedro
yo le pondré de cenar,
y si pide ropa limpia,
también se la sabré dar.
Y a la noche viene Pedro.
—Mi Carmela ¿dónde está?
—Se ha ido casa de sus padres,
los ha tratado muy mal,
y a mí m'ha tratao de mala
y a ti hijo de criminal,
y si no vas y la matas
y a casa no vuelvas más.
Monta Pedro en su caballo
con sus espadas delante,
y al subir las escaleras,
s'ha encontrao con la comadre.
—¡Buenos días tengas Pedro!
ya tenemos un infante,
del infante gozaremos
de Carmela Dios lo sabe.
—Levanta de ahí Carmela.
—¿Como quieres que levante,
si de dos horas parida,
no hay mujer que se levante?
—Levanta de ahí Carmela,
levanta sin replicarme,

que tengo el sable limpio
no quiero manchar de sangre.
Monta Pedro en su caballo
con su Carmela delante,
las hermanas lloran, lloran,
la madre gotas de sangre.
Cuando iban por un campo
sus palabras sin chocarse:
—Confíesate a mí Carmela
que yo se lo diré a un fraile.
—¿Cómo quieres, cómo quieres,
cómo quieres que te hable,
si los pechos del caballo
van regaditos de sangre?
—Confíesate a mí Carmela,
que yo se lo diré a un fraile,
que detrás de esta iglesia
tengo intención de matarte.
Ya s'ha muerto, ya s'ha muerto,
la condesa de Pinares.
Saltó el niño de dos horas,
de dos horas y no cabales.
—No s'ha muerto, no s'ha muerto,
que la ha matado mi padre,
por un falso testimonio,
que le ha movido su madre.

13. La mala suegra

Rafael Herrero Cardos (Tobarra)

Pues esto era una vez Pedro El Infante, que se casó con Carmela y se la llevó a vivir a casa de los padres de él, y claro, pues resulta de que ellos, pues al fin y al cabo, él es un estudiante que no se dedica nada más que a leer, a escri-

bir, a cazar; y ya se pasó un tiempo, un largo tiempo, y vino a casa y le preguntó a sus padres, y le dijo:

—¿Y Carmela dónde está?

—¿Carmela? se ha marchado a dar a luz ca' sus padres,

nos ha tratado muy mal,
de borrachos y ladrones,
hasta el último final.

Montó Pedro en su caballo
y allá a su castillo va.

—¿Están llamando a la puerta?
preguntó a los criados.

—Es Pedro, El Infante,
dejarle entrar

—¿Y Carmela dónde está?

—Está en su lecho acostá.
Entró todo enfurecido.

—¡Levántate de ahí Carmela!

—¿Cómo quieres que levante,
si de tres horas parida
no hay mujer que se levante?

—¡Levántate de ahí Carmela!

y no vuelvas a replicarme.

Ya la visten, ya la calzan,
ya le ponen los brillantes,
la montan en el caballo,
con los criados delante.

—Llevo tres horas andada
y Carmela sin hablarme,

¿por qué no me hablas Carmela?

—¿Cómo quieres que te hable,
si las ancas del caballo
van bañaditas de sangre?

—Carmela dale de mamar al niño,
mientras que yo afilo el sable,
que detrás de aquella ermita,
¡Carmela, pienso matarte!

SILVANA

Las relaciones incestuosas son materia de amplio trato en el romancero tradicional. En Silvana centran la relación entre padre-hija. La madre toma parte activa en el desenlace y evita la trágica relación suplantando a su hija en el lecho.

Según Menéndez Pidal el poeta neo-hebreo Israel Nagara, ya cita los versos “paseábase Silvana” en su *Semirot Israel* (los cantos de Israel) en 1587.

14. Romance de Silvana

Juana Sánchez Martínez. (Almansa)

Silvana se paseaba
por sus altos corredores
su padre la estaba viendo
recreándose en amores.
—Silvana si tú quisieras,
ser de tu padre querida,
de oro te vistería,
de plata te calzaría,
la camisa de Vichy
las mangas de seda fina.
—Y los pecados q’hubiera
padre ¿quién los quitaría?
—Y hay un padre Santo en Roma
que a los dos perdonaría.

—También hay Dios en los cielos
que a los dos castigaría.
Silvana baja sus alas
muy triste y descolorida,
¿Qué tiene mi hija Silvana?
¿qué tiene mi hija querida?
—¿Qué quiere que yo le cuente?
¿Qué quiere que yo le diga?
Que el canalla de mi padre
quiere que sea su querida.-
—Hija si tu así quisieras
todo se remediaría
los cambiaríamos de ropa
día de Pascua Florida.
Silvana se quita el traje,
su madre se lo ponía,
sube a la sala del rey
y hablaba con cortesía.
—Buenos días tenga padre
—Muy buenas Silvana mía
—Yo no soy tu hija Silvana,
que soy tres veces nacida:
Primero nací Isabel
y la segunda María
y la tercera Silvana
la que tienes por querida.
Y al decir estas palabras,
cayó al suelo de rodillas,
le echan agua por la frente,
por ver si en sí volvía.
Y apenas que en sí volvió,
estas palabras decía:
-¿Dónde está mi hija Silvana?
¿dónde está mi hija querida?

Que ha de ser la protectora
de los bienes de mi vida,
porque ha sabido guardar
su honra y también la mía.

Fin

YO CONOCÍ A DOS NOVIOS

Cuenta la historia de una joven, Adela, que muere de amor al verse abandonada por su novio que va a casarse con Dolores. Se trata de una poesía de origen culto reciente e individual que ha pasado a un estado de popularización colectiva.

En 1889, Juan Menéndez Pidal publica un poema titulado *Lux Aeterna* en el *Almanaque de la Ilustración Española* y en 1901, se conoce la primera noticia de que esa poesía era cantada popularmente (Ramón Menéndez Pidal. *Romancero Hispánico*).

15. La pobre Adela

Juana Sánchez Martínez. (Almansa)

Yo conocí a dos novios
que se querían,
Juan le miraba a ella
se sonreía,
y ella sabía,
que su amiga Dolores
lo entretenía.
Y un domingo a la tarde
fue a pasear,
Juan no tenía ganas
con ella hablar,

y ella sabía,
que su amiga Dolores,
lo pretendía.
Y ella ha caído mala
fueron a verla,
y a ver como se hallaba
la pobre Adela
y ha preguntado,
que si había visto a Juan,
por algún lado.
Y una de sus amigas
l'ha respondido:
—Piensa en ponerte buena,
bien te lo digo,
porque de Juan,
con su amiga Dolores,
se va a casar.
—Madre cierra la puerta,
ven a mi lado,
que antes de morir quiero,
darte un encargo,
no me lo niegues,
no me lo niegues
que a los pies de mi tumba,
llorarás siempre.
¿Madre, qué hora es?
—Hija, la una.
—Y a las tres de la tarde
seré difunta.
—No digas eso,
no digas eso
que te estás mejorando
dame otro beso.
—Madre cuando me muera
viste mi cuerpo,

viste mi cuerpo
con aquel traje blanco
que yo me acuerdo
de mi garganta,
de mi garganta,
y aquel collar de perlas,
que Juan me daba.
Madre cuando me muera
me pones flores,
me pones flores,
todas vendrán a verme
menos Dolores
y si viniera,
y si viniera
del portal de la calle,
que se volviera.
A otro día en la mañana
ya amanecieron,
ya amanecieron
tocando las campanas
y a todo vuelo
y ha preguntado,
y ha preguntado:
—¿De quién es esa difunta,
que están tocando?
Y una de sus amigas
le ha respondido,
—Es la pobre Adela
que ha suspirado:
—¡Y Adela mía!
nunca me lo pensaba,
que te morías.
Y a las tres de la tarde
pasó el entierro,

Juan estaba en la puerta,
se metió dentro,
sacó el retrato,
y a los pies de su amada,
dice llorando:
—Novios que tengáis novias
no las probéis,
no las probéis
es una tontería
de la q' hacéis,
yo la he probado,
y Dios por castigarme,
se la ha llevado.
Y a otro día en la mañana
Juan quiso ir,
y a la tumba de Adela
para sufrir.
—¡Y Adela mía!
nunca me lo pensaba,
que te morías.
Y salta el sepulturero
muy aflegido.
—Levántese de ahí
mi buen amigo,
márchese a casa
porque de Adela
los restos que le quedan,
son pa la tierra.
Juan se marchó a su casa
muy aflegido,
y a las tres de la tarde
se ha dado un tiro,
y así se acaba,
la historia de Juan,
y de su amada.

ADIVINANZAS

A las adivinanzas se ha jugado desde muy antiguo, no sólo por los niños, sino también por los mayores.

Hemos seleccionado algunas de las adivinanzas “picantes” que en Villarrobledo nos echaron.

16. Adivinanzas

Dolores Losa Lara (Villarrobledo)

Dolores Jareño Caballero (Villarrobledo)

Alfredo Alite Montejano (Villarrobledo)

Las mujeres me lo tientan,
me lo ponen largo y tieso,
¿quién le manda a las mujeres,
el tocar carne sin hueso?

(El chorizo)

Mi abuela está
metida en un barranco,
y fue mi abuelo
y se la metió tanto.

(La tinaja del vino)

Gordo lo tengo,
más lo quisiera,
que entre la piernas
no me cogiera.

(El caballo)

Levanta la manta,
que te lo vengo a meter
traigo la cosa tiesa
y no me puedo detener.

(El calentador)

Toda la noche
rodo que rodo
y por el día
te meto el ceporro.

(La gorra)

Por una puerta pasé
y un oficio vi hacer
todo era meter y sacar
y con el culo apretar,
para ganar de comer.

(El sastre)

Mi abuelo está sentado
en una banquilla
y se está chupando
la pitilla.

(El candil)

En este cuarto lo tengo
más fresco que una lechuga,
esperando que le metan
un cacho de carne cruda.

(La tinaja del vino)

Encima de tí me subo,
tú bien te recontoneas,
yo con el gusto me voy,
tú con la leche te quedas.

(La higuera)

EL CALDERERO

Se trata del único tema que no es rigurosamente tradicional, sino que es creación del recitador.

Alfredo pone en verso su propia vida de trabajador callejero, “siempre sin una gorda y trabajando más que un negro”, arreglando braseros, sartenes, pucheros... y con apenas un “curruscón” de pan y una sardina salada para comer, “pero vive más feliz que el mayor capitalista que exista en el mundo entero”.

Hemos incluido “El Calderero” para recordar aquellos oficios que ayer configuraron las comunidades rurales (herreros, curtidores, tejedores, carreteros, hilanderas, toneleiros, cesteros...) y que hoy están abocados inevitablemente a desaparecer, si el retorno a la vida rural y a sus suficiencias materiales no lo remedian.

17. El calderero

Alfredo Alite Montejano (Villarrobledo)

Soy un pobre calderero,
que no tiene ni un botón,
me paso los días enteros,
asentado en un cajón.
Arreglando los pucheros,
las sartenes, los calderos,
los cazos y los braseros
y el trozo de canalón.
Por la mañana temprano
mi primera obligación,
me como un trozo de pan,
aunque sea un curruscón.
Una sardina salada,
un tomate, un pepino,

medio cuartillo de vino,
y aquí no ha pasado nada.
Después me tiro a la calle
con la sartén y el martillo,
y empiezo a hacer el ruidillo,
que las mujeres ya saben.
Unas me dicen: fulano
arréglame este puchero,
mira no te encargo más,
tapa bien el agujero.
Otras dicen: calderero
arréglame la sartén,
le echan la pinza y la pata
y que me se quede bien.
Y otras dicen: compañero,
¿cuánto me va usted a llevar
por el culo de un caldero?
Y yo haciendo el disimulo,
le digo: por ser pa ti,
te pondré menos que a nadie,
creo, que no hemos de reñir.
Y así con este desdén,
voy recorriendo las calles,
tocándole a la sartén,
y sin meterme con nadie.
Hasta que, harto de dar vueltas
para arriba y para abajo,
me echo la sartén a cuestras,
y con muy poco trabajo
me empiezo a sacar mis cuentas:
Por el puchero, un real,
por la sartén, cinco reales
y por el caldero diez,
cuatro pesetas cabales.

Aunque yo me sacrifico
con mi oficio callejero,
y me pongo de tiznao
lo mismo que un carbonero,
arreglando las sartenes,
y estañando los pucheros,
tengo en mi casa una dona,
que vale más que un imperio.
Ella me quiere a mí mucho,
y yo a ella también la quiero,
y cuando llega la hora,
con un paso muy ligero,
se sale a las cuatro esquinas,
a esperar su calderero.
Y esta es la historia señores
de este pobre calderero,
que nunca tiene una gorda,
y trabaja más que un negro,
pero vive más feliz,
estañando los pucheros
que el mayor capitalista
que existe en el mundo entero.

CANCIONES DE FIESTA

Las jotas y las seguidillas son las dos grandes familias de los bailes, de las que existen muchas variedades: jotas “cifrás”, “cruzá”, “de vendimia”... según la compostura del baile, la letra o la labor que acompañan en los momentos de asueto.

Y seguidillas “manchegas”, “corridas”, “castellanas”, “seguidilla-jota”...

Por lo general, suelen acompañarse de instrumentos de cuerda: guitarras, requintos, laúdes,... y todo tipo de instrumentos de percusión.

A diferencia de las danzas, que responden a rituales específicos y se realizan en fechas muy concretas, los bailes se hacen en cualquier momento de fiesta y a lo largo de todo el año.

18. Jota manchega

Dolores Jareño Caballero (Villarrobledo)

Con lunares salpicados
tengo yo una morenita,
con lunares salpicados
mira si será bonita,
que un rico se ha enamorado
y el dinero me la quita.

¡Ay! que te lo vi
por un agujero
que tenía el mandil
que tenía la salla.
¡Ay! que te lo he visto
cochina, marrana.

Y cuatro tiene un pañuelo
cuatro picos tiene un arca
y cuatro tiene la cama
donde duerme mi moreno
cuatro picos tiene un arca.

Y a tu madre le meto,
a ti te saco,
de la faldiquerilla
para tabaco.
para tabaco, olé,
para papel

a tu madre le meto
y a ti también.

La que echan los labradores,
os echo la despedida,
con el pañuelo en la mano
quédate con Dios Dolores
allá va la despedida.

19. **Seguidillas manchegas**

Antonio Ortiz Vicente (Hellín)

Para bailar manchegas,
se necesita
una buena guitarra
y unas postizas.

Por la calle abajito
va una gallina,
con el huevo en el culo
la muy cochina.

Un cazador cazando,
perdió el pañuelo,
y luego la llevaba
la liebre al cuello.

20. **Seguidillas corridas**

Benedicto Pérez Fernández (Hellín)

Seguidillas te toco
de cuál quieres
seguidillas corridas
van por tu calle

como van tan corridas
no las ve nadie.

Como quieres que quiera
lo que tú quieres
tú quieres a los hombres
yo a las mujeres.

Quién tuviera la dicha
que tiene el gallo,
que en medio de la plaza
monta a caballo.

Arriba y tente niña
arriba y tente,
que me duelen los brazos
de mantenerte.

Arriba que van una,
arriba que van dos
y arriba que van tres
con la mano y el pie.

21. **Jota serrana**

Benedicto Pérez Fernández. (Hellín)

Esta es la jotita mare
la jota del remeneo
la que bailan los señores,
cuando salen de paseo.

Ay, le, le... la, la... tití
se quería casar

y quería vivir
y en la orilla del mar.

Gastaba levita
pantalón y fusil
y por eso le llaman
el tío chiquitín.

La jota me dan que cante,
la jota yo no la se
por darle gusto a mi amante
la jota yo cantaré.

Y ay, que sí, que sí,
y ay, que no, que no,
y esta morenita me la llevo yo
me la llevo yo,
me la he de llevar
si no por la noche,
por la madrugá.

MARTES DE CARRESTOLIENDAS

Poema satírico que cuenta lo que aconteció a un galán
que andaba buscando novia un Martes de Carnaval.

22. Martes de carrestoliendas

Dolores Losa Lara (Villarrobledo)

Yéndome yo paseando
un martes de carrestoliendas
salió una vieja a mi,
que si no me engaño era
la que apedreó a San Andrés
y enterró a San Esteban.

Me dice: Señor galán,
¿qué es lo que por aquí pasea?
y le digo: pues mire,
ando buscando una novia
que tenga inteligencia.
¡Huy! ,que a tiempo ha hablado,
tengo yo una nieta,
que si el mismo rey la viese
se enamoraría de ella.
Tanto me la emponderó,
que mi cuerpo quedó hecho una vera
y le digo: ¿cuándo podré hacer
la visita primera?
Y me dice: ya está la Pascua
de flores cerca
y podrá ir a verla.
Ya me encamino
en casa de mi suegra,
llamo a la puerta
y sale a abrirme la abuela.
Espérese señor galán,
que se ha ido a la retreta
ha ido a hacer buñuelos
para el día de la fiesta.
Yo ya opiné mal,
pero por verla
me senté en una silleta.
Ya la veo venir,
¡cielo prestarme paciencia!
ponerme a dibujarla,
es quebrarme la cabeza.
Su cabeza la tenía
más raída, que el sollejo de una manteca
en sus ojos llevaba
entre verdes y secas

se le podrían coger
con colmo cuarenta espuestas.
En sus narices le colgaban
dos mocos como dos velas,
que le servirían de luto
sino le embargaban la lengua.
En su vientre reparé
y eso me causa más pena
sino era preñada
era apilada o enferma.
En sus rodillas llevaba
para el gasto de cuaresma,
unas pocas espinacas
y algunas matas de acelgas.
Yo me salí de allí
maldiciendo la alcahueta,
que si quieres, que si no,
que me desposaron con ella.
Y ya iba Teresa a misa,
que era un desenojo en verla,
con un manto del soplillo
que no le tapaba ni la cabeza
y para que más luciese
Teresa iba en piernas.
Ya sale el señor cura y me dice:
señor galán, ¿quiere usted por esposa
a Doña Teresa Mocarra,
Gan-garrilla, descendiente de
Pilatos, de la casa de Judea?.
Y le digo: mil diablos se la
lleven antes de hacer vida con
ella, pero que si quieres, que si
no, antes de salir de la iglesia,
parió Teresa un niño,
que no le quitaba pinta
al sacristán de la iglesia.

Yo me salí de allí
maldiciendo a la alcahueta,
cuanto más corría la calle abajo,
más cerca me parecía, que estaba de ella.

CUENTO DEL PASTOR

Es muy frecuente esta temática dentro de la cultura tradicional donde se pone de manifiesto el ingenio y la inteligencia natural de la gente del campo.

23. Cuento del pastor

Dolores Losa Lara (Villarrobledo)

Esto era un chico pues muy pequeño, a lo mejor siete años u ocho, porque antes como había tantas faltas y enseguida les tenías que poner a trabajar, ni les daban escuela, ni les ensañaban nada, y estaba en el campo con unas ovejas.

Ya pasó por allí uno así muy flamenco él, que se las daba él de saber mucho y ya dice:

-¡Hola pastorcillo!. ¿Qué haces?.

Dice:

—Pues mire usted, aquí con la ovejillas que estoy.

—Vaya hombre, y qué ¿sabes algo de leer, sabes...?.

Dice:

—Yo, no señor.

—¿Sabes de cuentas?

—Yo, no señor, yo tampoco se de cuentas.

Dice:

—Madre mía, mira te voy a dar un duro a ver si me dices adonde está Dios.

Y dice:

—Dos le voy a dar yo a usted si me dice adonde no está.

NANA

El niño entra desde muy pequeño en el gran mundo del folklore, a través de sus padres, hermanos, abuelos...

Se duerme con poesías, aprende a comer con fórmulas poéticas, a través de la poesía se da cuenta de su propio cuerpo.

La poesía, el ritmo y la musicalidad presiden su quehacer cotidiano.

24. Nana

Paz Cabello Medina (Villamalea)

Y anda nanita nana,
nanita ea
mi niño tiene sueño
bendito sea.

Duérmete lucerito
de la mañana,
estrella y clavelina
rosa temprana.

Y anda nanita nana,
nanita ea
duérmete lucerito,
de la mañana.

Duérmete lucerito
no tengas miedo,
que tu mama no duerme,
te vela el sueño.

Y anda nanita nana
nanita ea
mi niño tiene sueño,
bendito sea.

TRABALENGUAS

El trabalenguas “es como un juego de obstáculos idiomático”, dice Carmen Bravo Villasante. “¡A ver quien corre más, sin tropezar en la palabra con trampa!”.

Trabando para destrabar que diría el viejo maestro.

25. **Trabalenguas**

María Sánchez Martínez (Ontur)

El alcáldigo móndigo zurriquitipándigo
de mi puebligo móndigo zurriquitipándigo
tiene una gorriniga móndiga zurriquitipándiga
la coge del rábigo móndigo zurriquitipándigo
y le hace que córriga móndiga zurriquitipándiga.

José Antonio Guijarro Neira (Albacete)

Una madre godable pericotable tarantantable
tenía dos hijos godijos pericotijos tarantantijos
esa madre godable pericotable tarantantable
los mandó al monte godonte pericotonte tarantantonte
a por una liebre godiebre pericotiebre tarantantiebre
esa liebre godiebre pericotiebre tarantantiebre
la guisó en la olla godolla pericotolla tarantantolla
de la cocina godina pericotina tarantantina.

Estaba en el monte Pirro,
el perro de Roque Esbirro,
con la perra de Juan Parra.
El perro muerde a la perra,
Parra coge una porra
para sacudirle al perro,
mas Parra se escurre en un puerro
y caen sobre una alcaparra
Parra, perro, Pirro y Porra.

DICHOS Y REFRANES

Dentro de los estudios folklóricos, el refrán ocupa un lugar importantísimo, no sólo por su aspecto tradicional, sino por su riqueza estética, formal y conceptual.

“Dime, ¿dónde los hallas, ignorante? o ¿cómo los aplicas mentecato, que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase?”. Son palabras de D. Quijote, dirigiéndose a Sancho Panza, que como buen representante de nuestro pueblo, no cesa de decir refranes continuamente.

Espontaneidad, trabajada naturalidad, ingenio, sabiduría y gracia, son ingredientes del refranero, que hacen necesario su conocimiento y utilización como medio de comunicación de la experiencia comunitaria.

26. Dichos y refranes

Ignacio Navarro Navarro (Vianos)

1

Desde los tiempos de Adán
unos calientan el horno
y otros se comen el pan.

2

Cuestas arriba, quiero mi mulo
que cuestas abajo yo me las subo.

3

Cava hondo y echa basura
y riéte de los libros de agricultura.

4

Ya llegó el tiempo del pobre
vámonos a coger lirios
harinosas y jijones
espárragos y cardillos.

En cortijos y aldeas
no hay vino malo
ni mujer fea.

CUENTO-ROMANCE

Se trata del romance Rico Franco (nº 0133 del Catálogo General del Romancero) puesto en forma de cuento.

F. Mendoza en su *Antología de Romances Orales* recogidos en la provincia de Albacete publica una versión de Valdeganga.

Isabel es ganada en el juego (o raptada) por un mozo. Por el camino la joven llora, y el mozo le pregunta por qué lo hace; ella finge tener sed y muestra su deseo de tomar una fruta, para lo que pide el cuchillo que él lleva. Al ofrecérselo él, ella lo toma del revés y se lo clava al mozo, dándole muerte.

José Morcillo utiliza muchos de los versos que recuerda del romance para narrar el cuento.

27. **En Madrid hay un palacio**

José Morcillo Hernández. (Tobarra)

Bueno, pues mira, esto era un Marqués que tenía una hija, la que no daban “ni por oro, ni por plata, ni por alhajas del rey, ni por dinero que cuenten tres contadores al mes”. Un día se juntaron unos señores y se la jugaron al juego de “lavapez”, la ganó un lindo mozo, lindo mozo aragonés, y claro, se la tenía que llevar y llegó a su casa, fue a quererla sacar de la casa, por supuesto hubo oposición y para sacarla de casa mató a sus hermanos tres y a su padre y a su madre presos los dejó también, y claro, se la llevó y cuando iban por la mitad del camino, pues, se llamaba Isabel, por cierto, iba muy triste y ya le dijo:

—¿por qué vas triste bien mío, por qué vas triste Isabel, vas triste por tu madre, por tus padres o por tus hermanos tres?,

Dice:

—no, no voy triste por mis padres, ni por mis hermanos tres, dame tu puñal dorado, que yo te lo volveré;

—¿Mi puñal dorado?, si me dices para cuando, para cuando, para cuando, para cuando, para qué

Dice:

—para partir una pera, que vengo muerta de sed.

Pues nada, el mozo aquel aragonés cogió su puñal dorado y decíase que se le ha dado el derecho, se ha tomado del revés y en dos idas y venidas, la cabeza fue a los pies. Y es que en dos idas y venidas, pues ella se quiso vengar y cuando ya cayó el mozo aragonés a las ansias de la muerte decía, el mozo aragonés decía:

—ni en tu tierra, ni en la mía, no te alabarás después, que has matado a un lindo mozo, lindo mozo aragonés.

Y claro, así ahí termina.

LA PALOMA

Poema metafórico picaresco conocido popularmente como “La Paloma” en el que la utilización de éste pájaro sirve para disimular “algo” que puede resultar grosero o violento.

28. La paloma

Reyes Ruiz Pulido (Tobarra)

La paloma es el pájaro de la paz,
la esposa es la paz del pájaro,
el viejo tiene el pájaro en paz,
la soltera no conoce la paz sin el pájaro,

el soltero no deja el pájaro en paz,
y la viuda no tiene paz sin el pájaro.

CANTAR DE TABERNA

Cantos de hombres que tenían un significado festivo para celebrar el final de la jornada laboral, juntándose para beber, comer y cantar.

29. Cantar de taberna

Juan Valcarcel Martínez (Hellín)

Mira, mira, mira, mira,
mira, mira, como vengo,
traigo los zapatos rotos,
el pantalón y el chaleco.

Traigo una borracherita,
cogida con mi dinero,
mira, mira, mira, mira,
mira, mira, como vengo.

CANCIONES DE NAVIDAD

El ciclo festivo del solsticio de invierno está perfectamente enmarcado por dos fiestas de gran arraigo popular: Santa Lucía (13 de diciembre) y San Antón (17 de enero).

Sólo se cantan aguilandos entre estas dos fechas, si se cantaran fuera de su tiempo traería desgracias para la familia.

En el monte y alrededor de las hogueras, la víspera de Santa Lucía se oirán los primeros aguilandos del año. Y “hasta San Antón, pascuas son” dice el refrán.

Durante el ciclo, cuadrillas de aguilanderos (Sierra de Alcaraz) o animeros (cofradías de ánimas en la Sierra del Segura) recorrerán las calles pidiendo el aguilando de casa en casa, de aldea en aldea, de cortijo en cortijo.

“¿Se canta o se reza?”, preguntan en la puerta de la casa.

Si el aguilando que dan a la cuadrilla ha sido bueno, de despedida se dirá alguna estrofa deseando buena suerte a la familia:

A los amos de esta casa
Dios les de mucha salud
y trigo para su año
eso no lo sabes tú.

El canto de despedida será muy otro, si el aguilando ha sido malo:

A los amos de esta casa
Dios les de salud y pesetas
y a los vecinos de enfrente
sabañones en las tetas.

30. Aguilando de Yeste

Joaquín Sánchez Blázquez. (Yeste)

Qué es aquello que reluce
por detrás del campanario
o es la estrella o el lucero
o la Virgen del Rosario.

Dame el aguilando estrella
aunque sea una panocha
pa' que mañana no digan
que tu eres la más roñosa.

Las mujeres de la sierra
para dormir a un chiquillo

en ver de cantar al coco
le cantan un fandanguillo
y se duermen poco a poco.

31. **Aguilando de Laminador (Riópar)**

Remedios Lanciano Ruiz (Riópar)

A esta puerta hemos llegado
cuatrocientos en cuadrilla,
si quieres que nos sentemos,
saca cuatrocientas sillas.

Saca una para mí
y otra pa mi compañero,
y los que vengan detrás,
que se asienten en el suelo.

En la puerta de esta casa
hay una verde noguera,
la Esperanza está en el tronco
Gorgonio en la cobollera.

A los amos de esta casa
Dios les dé mucha salud
y trigo para su año
eso no lo sabes tú.

CANCIÓN DE MECEDOR

Julio Caro Baroja habla de la costumbre de columpiarse como un acto propio del Carnaval en Andalucía.

En Cádiz, dice Armando Palacios Valdés, se comenzaba a hacer en el solsticio de invierno y se terminaba para la Cuaresma.

En la Sierra de Alcaraz se hacía por primavera. Se echaban sogas en las ramas de los árboles y de asiento ponían algún almohadón, una espuerta o una tabla.

A la vez que se columpiaban cantaban una cantinela.

Entre los griegos y latinos tuvo un carácter eminentemente religioso, como afirma Rodrigo Caro.

32. **Canción de mecedor**

Remedios Lanciano Ruiz (Riópar)

—Gorrinico mal pelao,
¿quién te ha pelao?
—la pícara vieja
—¿dónde está la vieja?
—esmotando lana
—¿dónde está la lana?
—las gallinas las escalban
—¿dónde están las gallinas?
—poniendo huevos
—¿dónde están los huevos?
—los curas se los están comiendo
—¿dónde están los curas?
—cantando misa
—¿dónde está la misa?
—debajo del poder del agua bendita.
—Que escurra el aceite
que lo dan a veinte
que escurra el jabón
que lo dan a veintidós.
—Debajo del puente
hay un penitente
con llaves de oro
para abril el coro.

—Que ha dicho el herrero
que le peguen fuego
al cura y al madero
y a la sogá que lo está meciendo.

PARA ECHAR A SUERTES

Siempre antes de empezar a jugar, echábamos suertes para ver quién se quedaba. Era como un rito sin el cual, el juego no tenía gracia.

A las fórmulas que utilizábamos se las conoce con el nombre de Plon, Tron, Bron, o simplemente “echar suertes”.

Son pequeñas retahílas y cancioncillas, a veces sin sentido, que recuerdan antiguos hechizos, viejos cuentos, restos incomprensibles de lenguas extranjeras, romances de ciego, burlas, brindis del medievo cristiano, oraciones, danzas celtas, etc.

Bron, cai, mai...; Santa Bárbara bendita...; Santa Catalina, hija del rey moro...; Un mácaralo chimparse...; San Juan de Villanaranja...; Hilo palillo, hilo palacio...

33. Para echar a suertes

José García Sánchez (Riópar)

Allá arriba en Caravaca
hay unos cuernos de vaca
tron, palón, caldera lección
veste a esconderte
a tu puro rincón.

PARA JUGAR A LA SILLA, PÍDOLA O PIOLA

“El arte mismo era un juguete: jugábamos con él...”
Recuerdos de niñez y mocedad. Don Miguel de Unamuno.

Chacón Berruga, en su trabajo sobre La Roda de La Mancha, considera el juego de la silla, pídola o piola, como uno de los juegos más antiguos.

Lo juega un número ilimitado de niños. Uno se queda, es el que hace de burro o el que amaga. Se quedará hasta que uno de los que están saltando, pierda y lo sustituya.

La madre es quien indica los movimientos. Los demás van saltando en fila india y haciendo lo que haga la madre.

A medida que saltan, los niños recitan o cantan -¡vete tú a saber!- pequeños poemas. “Primera y última libertad (de) imprenta”.

34. Para jugar a la silla, pídola o piola

José García Sánchez (Riópar)

A la una,
anda la mula,
a las dos,
con su coza,
a las tres,
espolique inglés
a las cuatro,
uña de gato,
a las cinco,
te las hincó,
a las seis,
dos palmas a la ley,
a las siete,
salto y pongo mi cucuruchete,
a las ocho,
salto y quito mi bizcocho,
a las nueve,
empina la bota y bebe,
a las diez,
otra vez,

a las once,
a llamar a Ponce,
a las doce,
comió,
a la una se fue al monte,
en el monte montaña
había un pino,
el pino tenía una rama,
la rama tenía un nido,
el nido tenía cuatro huevos,
uno blanco, otro colorao,
otro rojo y otro negro,
Cuando cogí el blanco,
me quedé manco.
Cuando cogí el rojo
me quedé cojo.
Cuando cogí el colorao,
me quedé escalabrao.
Cuando cogí el negro,
me quedé bueno.



Este libro se terminó de imprimir en el mes
de diciembre de 2001 en los talleres
de la Diputación Provincial